

Un punto de vista © 1996

París a La Habana doscientos treinta y dos años después.

Por Paul V. Montesino, PhD, MBA.

El 14 de Julio de 1789, la Bastilla, una fortaleza para albergar prisioneros políticos en París, fue asaltada por multitudes rebeldes y comenzó la Revolución Francesa. Alrededor del 14 de julio de 2021, una fortaleza del sistema político cubano que es tan larga y ancha como esa sufrida isla caribeña, fue repentinamente invadida por multitudes que gritaban "Patria y Vida", un nuevo eslogan que era más optimista que las cansadas palabras aprobadas oficialmente de "Patria o Muerte". ¿Hay alguna opción aquí que no me doy cuenta?

La Revolución Francesa fue influenciada e inspirada por las nuevas ideas de la "Iluminación" de la Revolución Americana considerada el punto de partida de la nueva Era de la Revolución. Si bien es cierto que las condiciones locales que desencadenaron la Revolución Francesa eran francesas y carecían del sabor americano, la realidad es que la versión americana con sus propios sueños independentistas se convirtió en un grito a seguir de cerca por los franceses.

Ninguna experiencia humana tiene lugar en el vacío, ciertamente no en una placa de Petri experimental aislada. Somos el producto de la evolución, social o biológica, muchos casos inconscientes de dónde venimos. Todo lo que podemos hacer es tratar de averiguar el cómo y predecir dónde podemos terminar en función de dónde hemos estado, no una propuesta fácil.

Las violentas manifestaciones que hemos presenciado u oído recientemente en Cuba pueden haber sido sorprendentes, quizás incluso inesperadas, pero ciertamente no descabelladas dada la historia del totalitarismo en ese país durante los últimos sesenta años más o menos. La vida en ese "paraíso" comunista es un constante escupir mentiras o racionalizaciones sobre el fracaso individual o colectivo. Las cosas fallan o se descomponen allí, la gente nunca lo hace, y de la responsabilidad y la propiedad nada se oye. Una rebelión que comenzó como un levantamiento de campesinos pobres analfabetos desposeídos en los años cincuenta terminó como una de ciudadanos desposeídos y más pobres en el siglo 21.

Sólo se puede mantener los ojos de una población cerrada por un tiempo; la mayoría de las personas prefieren tenerlos abiertos todo el tiempo o no pueden ver a dónde van, tropezarán, caerán y se lastimarán. La frase "Puedes engañar a toda la gente algunas veces y a algunas de las personas todo el tiempo, pero no puedes engañar a toda la gente todo el tiempo" se ha atribuido, con razón o sin ella, a Abraham Lincoln, pero la atribución no es lo que lo hace correcto, son las palabras mismas. La "Iluminación" fue un movimiento contra la dominación de las ideas que trataron

de oscurecer la realidad, religiosa o de otro tipo y, finalmente, alcanzaron a una humanidad que no les daba el camino.

La mayoría de las insurrecciones comienzan en la asunción de la criminalidad contra sus opositores. Los revolucionarios franceses se opusieron a los odiosos gobernantes monarcas de la época, a la desigualdad infalible entre ricos y pobres, a la incapacidad de la burguesía para compartir el poder político. La revolución cubana no fue en ciertos sentidos diferente. El 26 de julio de 1953, las primeras balas fueron disparadas en el cuartel militar Moncada en Santiago de Cuba en un intento de desalojar a la dictadura odiada encabezada por el General Fulgencio Batista, el Presidente.

Este mes, en un par de semanas, el actual gobierno cubano intentará nuevamente celebrar otro aniversario de esa incursión Moncada que finalmente terminó con la victoria y donde la población intentará, probablemente sin éxito, reconciliar lo ocurrido este 14 de julio con aquel incidente del 26 de julio.

Las recientes manifestaciones no sólo fueron muy concurridas, sino también generalizadas en su concentración. Los participantes no eran las antiguas élites blancas que habían huido a Miami durante los últimos sesenta años en busca de la libertad y la prosperidad que habían disfrutado y habían perdido, sino una mayoría de ciudadanos negros que se suponía que eran los beneficiarios de la nueva sociedad y no tuvieron esa suerte. Cuando las turbas movilizadas por las autoridades asustadas terminaron sus ataques y persecuciones contra los manifestantes y se fueron a casa, se fueron a la cama preguntándose qué había pasado ese día en sus vidas aseguradas, despertando frente a un nuevo día que nunca sería como eran las cosas.

Nada fue igual después de la Revolución Francesa del 14 de julio de 1789. Nada será igual tras la repulsa cubana de julio de 2021 contra el comunismo. Nadie sabía entonces qué sería de Francia tras la caída de la Bastilla. La Bastilla fue desmantelada hasta que quedó reducida a casi nada. Nadie sabe ahora qué será de Cuba después de que la apariencia de normalidad cayera ante los ojos cegados de sus actuales líderes, pero tenemos una idea.

Y ese es mi punto de vista hoy.